
TIPOS ORACIONALES Y VARIACIONES DE LA ESTRUCTURA ORACIONAL EN ESPAÑOL, QUECHUA Y ALEMÁN

Christian Buss

Cómo citar: Buss, C. (2007). Tipos oracionales y variaciones de la estructura oracional en español, quechua y alemán. *Página y Signos: Revista de Lingüística y Literatura*, 1, 66-76. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10995238>

RESUMEN

El presente artículo presenta el análisis contrastivo de los tipos oracionales de tres lenguas de características estructurales distintas —el español, el alemán y el quechua— mediante el cual pone en evidencia la relatividad de los criterios sintácticos utilizados para definir tipos de lenguas.

Este análisis incorpora aspectos pragmáticos que generalmente están ausentes en los estudios gramaticales, pero que son imprescindibles en el momento de intentar una comprensión integral de la lengua en su verdadera dimensión: la comunicativa.

Palabras clave: tipo oracional, intuitiva, asertiva, expresiva

Introducción

Este trabajo ha sido realizado con el fin de reconocer los cuatro tipos oracionales (declarativo, interrogativo, imperativo y exclamativo) dentro de la sintaxis de tres lenguas de orígenes distintos, español, quechua y alemán, e identificar las posibles variaciones que existen en lo referente al orden de las palabras cuando se pasa de una lengua a otra, así como cuando se pasa de un tipo oracional a otro dentro de una misma lengua.

Se ha tomado el castellano como lengua de origen latino, el quechua como lengua de origen andino o preincaico y el alemán como lengua de origen germánico. Como estas tres lenguas funcionan sintácticamente de formas distintas y tienen, por lo tanto y lógicamente, estructuras distintas, se ha considerado pertinente analizarlas en conjunto.

En el caso del quechua y el español, se trata de dos lenguas que son estudiadas dentro de la Carrera de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas. En cuanto al alemán, se ha elegido esta lengua aprovechando conocimientos adquiridos previamente y fuera de la Carrera.

Este trabajo surge del deseo por describir y analizar científicamente lenguas habladas dentro y fuera del territorio boliviano como estudiante boliviano de Lingüística, cosa que desgraciadamente rara vez ocurre en nuestro medio. Se considera, por ende, que este trabajo vendrá a ser un aporte a la lingüística descriptiva boliviana.

Objetivos

El objetivo central de este análisis es comparar las estructuras oracionales y sus variaciones en quechua, en español y en alemán en función de los distintos tipos oracionales. Para lograrlo, se establecerá un concepto claro acerca de los tipos oracionales, se presentará las diferencias entre las estructuras oracionales de las tres lenguas dentro de un solo tipo oracional, se identificará variaciones en el orden de palabras al pasar de un tipo oracional a otro, para concluir con la explicación de dichas variaciones y diferencias estructurales.

Marco teórico

Es importante, antes que todo, mencionar que este marco teórico, destinado a orientar nuestro análisis dentro del campo sintáctico de la Lingüística, está basado en la lectura de la obra “Lingüística” del español Ángel Alonso-Cortés (2002), quien desarrolla en ella sus teorías y percepciones de la sintaxis. Para las explicaciones acerca de la estructura oracional, también se ha utilizado *Teach yourself LINGUISTICS* de Jean Aitchison (1987) como referencia bibliográfica.

Empecemos contestando a la pregunta “¿Qué es la sintaxis?”: la sintaxis es uno de los niveles de análisis de la lengua. La sintaxis es, por lo tanto, parte de la lingüística. Las categorías, las funciones y las estructuras de las frases constituyen el objeto de estudio de la sintaxis.

Según Ángel Alonso-Cortés, existen cuatro categorías sintácticas principales a ser analizadas dentro de la sintaxis: la oración, las categorías gramaticales, las categorías léxicas y, por último, las categorías frásticas. Dentro del estudio de la oración (como categoría sintáctica), está el estudio de los tipos oracionales.

Para entender lo que es un tipo oracional, es necesario familiarizarse con el término de *fuerza ilocutiva*, puesto que el tipo oracional se define en función de la misma. La fuerza ilocutiva consiste en la parte de un acto verbal en que está expresado el contenido comunicativo del hablante. Este contenido comunicativo puede ser asertivo, instativo y expresivo. Las fuerzas ilocutivas asertiva e instativa están configuradas en todas las lenguas del mundo.

Ahora bien, si la fuerza ilocutiva del hablante es asertiva, el tipo oracional resultará ser declarativo, en el cual la función comunicativa dominante será la de informar, afirmar o declarar acerca de un estado de cosas. Si la fuerza ilocutiva es instantiva, el tipo oracional podrá ser interrogativo o bien imperativo. En ambos casos, el tipo oracional tendrá como función comunicativa dominante la de apelar. En el primer caso, de apelar al oyente para que responda; y, en el segundo, de apelar al oyente para que obedezca ante una orden. Por último, si la fuerza ilocutiva es expresiva, el tipo oracional será exclamativo y tendrá como función comunicativa dominante la de expresar un estado de afectación del hablante.

En otras palabras, un tipo oracional es una categoría que clasifica las oraciones según el contenido comunicativo dirigidas con algún propósito determinado a otro hablante.

Para entender mejor lo que se acaba de explicar a grandes rasgos acerca de los tipos oracionales, se considera pertinente exponer el siguiente cuadro¹:

Fuerza ilocutiva	Tipo de oración	Función comunicativa dominante
Asertiva	Declarativa	Informar de un estado de cosas
Instantiva	Interrogativa	Apelar al oyente para responder
Instantiva	Imperativa	Apelar al oyente para que haga algo
Expresiva	Exclamativa	Expresar un estado de afectación del hablante

Antes de empezar con el análisis, es importante también definir a qué nos referimos cuando hablamos de estructura oracional. Nos referiremos, en este trabajo, a la disposición regulada de las palabras dentro de una oración, que permite la comprensión del mensaje que se quiere transmitir en dicha oración.

El orden de las palabras está frecuentemente estructurado en base a tres elementos básicos: El sujeto (que es aquello que desarrolla la acción dentro de la oración), el verbo (la acción en sí) y el objeto (aquello que recibe la acción de forma directa o indirecta). Basándonos en esta estructura, es entonces lógico que existan seis distintas posibilidades de ordenar las palabras en una oración: SVO, SOV, VSO, VOS, OVS y OSV.

Veremos también, a medida que vayamos avanzando en el análisis, que todas estas estructuras son muy inestables ya que varían con mucha facilidad cuando se pasa de una lengua a otra, e incluso dentro de una misma lengua cuando se pasa de un tipo oracional a otro.

¹ El cuadro ha sido extraído de la obra *Lingüística* de Ángel Alonso-Cortés 2000: 247.

Análisis

A continuación veremos detalladamente cada tipo oracional en español, quechua y alemán e identificaremos el orden de palabras en cada lengua apoyándonos en la estructura básica que acabamos de explicar: **S - V - O**. En algunos casos y por necesidad, introduciremos otros elementos a parte del sujeto, verbo y objeto.

Tipo oracional declarativo (con fuerza ilocutiva asertiva):

Español: Mi hermano está muy enfermo.

S V O (o atributo)

Quechua: Wawqiy ancha unqusqa kachkan.

S O (o atributo) V

(hermano(mi) muy enfermo está)

Alemán: Mein Bruder ist sehr krank.

S V O (o atributo)

(Mi hermano es muy enfermo)

Como podemos ver, el español y el alemán comparten en este tipo oracional la misma estructura: **sujeto – verbo – objeto (o atributo en este caso)**. El quechua, en cambio, presenta otro tipo de estructura en la cual el verbo conjugado ocupa el último lugar (**S – O – V**).

Tipo oracional interrogativo (con fuerza ilocutiva instativa):

Según Alonso-Cortés, existen dos formas de pregunta: la pregunta polar (en la cual se espera un si o un no como respuesta) y la pregunta informativa (en la cual se espera alguna información y se hace uso de una palabra interrogativa):

Pregunta polar:

Español: ¿Está muy enfermo mi hermano?

V O S

Quechua: Wawqiy ancha unqusqachu kachkan?

S O V

(*¿Hermano(mi) muy enfermo está?*)

Alemán: Ist mein Bruder sehr krank?

V S O

(*¿Es mi hermano muy enfermo?*)

Podemos ver que, en el tipo oracional interrogativo polar, las tres lenguas tienen una estructura distinta. En español, cuando el tipo oracional es declarativo, la estructura es la siguiente: **S - V - O**. Al cambiar del tipo oracional declarativo al tipo oracional interrogativo, la estructura cambia (si bien puede mantenerse la del tipo oracional declarativo) y nos quedamos con la siguiente estructura: **V - O - S**.

En quechua, la estructura de la oración no varía entre los tipos oracionales declarativo e interrogativo, se mantiene el orden **S - O - V**. Sin embargo, se da un cambio de orden morfológico: a la palabra “unqusqa” (enfermo) se le agrega el sufijo “-chu”, el cual está destinado a marcar justamente el tipo oracional interrogativo y la fuerza ilocutiva instantiva que lo define.

En el caso del alemán, la estructura también cambia de un tipo oracional a otro. En el tipo oracional declarativo, la estructura oracional se presenta así: **S - V - O**. Al pasar al tipo oracional interrogativo, el verbo viene en primer lugar: **V - S - O**.

Si observamos las estructuras detenidamente, podremos ver un hecho muy interesante: el sujeto ocupa tres lugares distintos dentro de la estructura oracional pasando de una lengua a otra. El primer lugar en quechua, el segundo lugar en alemán y el tercer lugar en español.

Ahora veamos qué ocurre en el caso de preguntas informativas:

Pregunta informativa:

Español: ¿Cuántas personas quieren venir?

P(i) S V

Quechua: Machkha runakuna jamuyta munanku?

P(i) S V

(¿Cuánto personas venir quieren?)

Alemán: Wie viele Leute wollen kommen?

P(i) S V

(¿Cómo tantas personas quieren venir?)

En las tres lenguas, como vemos, la **palabra interrogativa** ocupa el primer lugar en la oración (en el caso del alemán son dos palabras las que se juntan para la interrogación). También en las tres lenguas, inmediatamente después de la palabra interrogativa, se encuentra el sujeto; y el verbo (en el caso de las tres lenguas, la perífrasis verbal) ocupa el último lugar en la oración. Tenemos entonces la siguiente estructura en las tres lenguas: **P(i) - S - V**.

Sin embargo, es importante destacar que, en la perífrasis verbal del quechua, primero viene el verbo en infinitivo y luego el verbo conjugado, contrariamente al alemán y al español donde primero viene el verbo conjugado y luego el verbo en infinitivo.

También vale la pena mencionar que el sufijo “-chu” no es utilizado en esta oración interrogativa puesto que la palabra interrogativa “machkha” (“cuántas” en este caso) ya denota una fuerza ilocutiva instantiva y el tipo de oración interrogativo.

Tipo oracional imperativo (con fuerza ilocutiva instantiva):

Español: ¡Llévame a mi casa!

 V O CCL

Quechua: Wasiyman apaway!

 CCL V O

(¡Casa(mi)a llevarme!)

Alemán: Bring mich Heim!

 V O CCL

(¡Lleva me casa!)

En español la estructura oracional varía cuando el tipo oracional es imperativo. Cuando la oración es de tipo declarativo (“Tú me llevas a mi casa”), la estructura es la siguiente **S - O - V**. En cambio, cuando la oración es imperativa, el verbo y el objeto cambian de lugar y nos quedamos con la siguiente estructura: **V - O - S** (“Llévame (tú) a mi casa”). En cuanto al complemento de lugar, éste ocupa el último lugar de la oración, al igual que lo haría en una oración de tipo declarativo.

En quechua la estructura oracional no varía. El verbo ocupa el último lugar, al igual que en el tipo oracional declarativo e interrogativo. En este caso, y contrariamente al español y al alemán (como veremos a continuación), el **complemento de lugar** se encuentra antes del verbo. Además, observamos que toda la frase “a mi casa” se expresa como una sola palabra *wasiyman*, donde el sufijo –y expresa la idea de posesión para la primera persona singular y –man expresa direccionalidad (hacia o a). Éste es un ejemplo que ilustra el carácter aglutinante del quechua.

En alemán la estructura se asemeja mucho a la del español: primero está el verbo precediendo el objeto. Contrariamente a lo que ocurre en este caso en español, el verbo y el objeto mantienen el mismo lugar tanto en la oración imperativa como en la declarativa (primero el verbo, luego el objeto). Por otro

lado, en alemán, el verbo y el objeto están morfológicamente separados, mientras que en español y en quechua el verbo y el objeto forman una sola palabra.

Cabe también destacar que, en alemán y en español, el verbo está en imperativo (es decir que hay una forma específica de conjugar el verbo para tipos oracionales imperativos), mientras que, en quechua, se recurre al infinitivo del verbo.

Tipo oracional exclamativo (con fuerza ilocutiva expresiva):

Español: ¡Viva Bolivia!

V S

Quechua: Qhallalla Bulibiya!

V S

(¡Viva Bolivia!)

Alemán: Es lebe Bolivien!

V S

(¡Que viva Bolivia!)

Vemos que en las tres lenguas el sujeto viene después del verbo (en este caso hablamos de “Bolivia” como sujeto). Es el primer caso en el que se puede ver que el verbo no ocupa el último lugar en quechua y, también, el primer caso en el que las estructuras de las tres lenguas son prácticamente idénticas.

También en los tres casos podemos hablar de una inversión entre verbo y sujeto (en las tres lenguas está primero el sujeto y luego el verbo en oraciones declarativas).

Conclusión

Llegar a una conclusión resulta difícil, ya que no solo el tipo oracional es aquello que define las variaciones de las estructuras oracionales. Existen también otros factores que lo hacen, como ser la flexibilidad de las estructuras en una lengua determinada: en español, por ejemplo, las estructuras de la oración pueden variar más fácilmente incluso dentro de un mismo tipo oracional.

Por otro lado, vemos que la estructura básica **S - V - O**, a la cual muchos profesores de lenguas se remiten, no es una estructura confiable. Es muy inestable y varía mucho de lengua a lengua, así como de tipo oracional a otro.

Para entender el funcionamiento de las estructuras oracionales de una lengua no basta con crear “fórmulas” como ser “S-V-O”, sino intentar entender cuál es la hermenéutica de cada lengua y reconocer que cada una tiene su propia lógica, la cual no puede ser simplificada como algunos tienden a hacerlo.

Lo que muestra este trabajo es apenas un esbozo de la inestabilidad de las estructuras que puede existir en absolutamente todas las lenguas con tres lenguas de orígenes distintos como ejemplo.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso-Cortés, Ángel
2002 **Lingüística**. Madrid: Cátedra.

Aitchison, Jean
1987 **Teach yourself LINGUISTICS**. London: Stoughton.